



Vida NACIONAL

RECADI. DENUNCIA SIN DOLIENTE

Desde los últimos años del gobierno de Lusinchí se había señalado a la Oficina del Régimen de Cambio Diferencial — RECADI —, como una auténtica cueva de ladrones. Grupos empresariales solían justificar ciertos aumentos en los precios basados en un dólar preferencial a 21 ó 22 Bs/\$ que incluía "comisiones especiales" por el otorgamiento de la divisa. Se hicieron comunes las denuncias de, inclusive, militantes de AD, sobre las irregularidades en esa oficina. El entonces gobernador de Nueva Esparta y el Presidente de la CTV, debieron soportar el peso de la indiferencia oficial que vio en estas advertencias un ataque del cual había que defender a la gestión de gobierno. Un maniqueísmo grotesco permitió que la corrupción continuara.

Terminado el período de Lusinchí y proclamado el nuevo esquema cambiario libre, RECADI terminó su historia de seis años encabezando la lista de las oficinas gubernamentales más corruptas.

En términos de política económica, el semi-control de cambio logró su objetivo en, al menos, los tres primeros años. Las importaciones del país bajaron abruptamente experimentándose un ahorro de divisas que fue muy significativo. Nadie en 1982 podía imaginar cómo Venezuela podría continuar produciendo con un gasto inferior a los 14 mil millones de dólares en importaciones anuales. El régimen semi-controlado de divisas demostró que sí se podía, e incluso con poco más de la mitad. Las conformaciones de importación en los primeros tres años y sus montos así lo confirman.

Pero ese pasado "glorioso" culminó en el más absoluto descrédito en momentos en que el cambio de gobierno permite las averiguaciones.

Diariamente la prensa nacional señala nuevos casos de corrupción ligados a RECADI. En todos los pasos burocráticos que preveía la normativa de cambio diferencial, al parecer existían caminos informales cargados de comisiones, cobros especiales y favores particulares. Así, y como en cualquier negociación financiera oscura, las empresas fantasmas estaban a la orden del día, las empresas verificadoras (encargadas de velar por el buen destino de los dólares asignados) entra-

ron en el negocio; la tradicional burguesía importadora encontró nuevas formas de abultar sus ganancias entrando en el juego de la especulación, y no faltó el político que se apoyó en sus influencias para levantar empresas y obtener dividendos particulares del subsidio público que otorgaba el Estado con un dólar a 14,50, ciertamente subvaluado.

Entre las acusaciones más "sonadas" están las hechas contra Beto Finol (conocido comerciante lechero del Zulia) y Luis Guevara, ambos diputados por AD y candidatos indiscutidos a formar parte de la publicitada (pero no conocida) lista de Piñerúa, citada antes de las elecciones de diciembre de 1988. Que, como suele ocurrir entre quienes tienen poder, pasarán en los próximos días de acusado a acusador, repitiendo la interminable historia del "gallo pelón".

La sensación, ya transmitida en prensa, es que esta nueva historia del "robo de seda" culminará sin culpables. El poder puede más que la justicia y, como diría la caricatura de Don Peli en el "Diario de Caracas", "las investigaciones en Recadi están tan adelantadas que ya podemos decir que no habrá culpables".

TASAS HIPOTECARIAS. EL SUBSIDIO DE LA CLASE MEDIA

El anuncio del aumento de la tasa de interés a niveles competitivos frente a la expectativa inflacionaria (es decir, tasas altas) provocó todo un ambiente de movilización, negociación y protesta de parte de los deudores hipotecarios que habían adquirido viviendas en los últimos años en condición de tasa flotante.

La posibilidad de tener que cancelar más del doble por la cuota mensual del préstamo, ya bastante alta en algunos casos, permitía pensar que buena parte de los deudores pasarían a estar en condición permanente de morosidad. El gobierno, por su parte, en un claro ejemplo de improvisación a pesar del curriculum técnico-gereñcial del gabinete, propuso una compensación de los altos intereses para viviendas que se encontraran por debajo de los 900 mil bolívares de costo.

La organización de los sectores medios fue inmediata y, aunque improvisada, demostró su potencial poder. Insistentes espacios en la prensa, alocuciones de FACUR, reuniones y situaciones de pre-

sión vividas en más de una agencia de las entidades de ahorro y préstamo, fueron suficientes para que el gobierno modificara el famoso decreto 29, colocando el nuevo límite para el subsidio en un millón quinientos mil bolívares. Una mezcla de poca previsión, subestimación del poder de las clases medias cuando le afectan sus intereses y la más absoluta falta de información precisa desarmaron al gobierno hasta tener que rectificar. Si bien muchas familias venezolanas no se verán amenazadas con la pérdida de su viviendas, algunas voces están señalando que el subsidio del gobierno sólo alcanza para los primeros seis meses. De ser así, volveremos a ver a nuestra, hasta ahora, apacible clase media en plena lucha.

CPN ADECO. APOYO POR APOYO

¡Cómo ha cambiado este país! Cuando el llamado partido del pueblo convocaba en el pasado al Comité Político Nacional, de él no se esperaba menos que una alta discusión político-ideológica sobre la tesis y proyecto que el partido le presentaba a la nación. Sesudos documentos trazaban líneas y horizontes que eran capaces de aglutinar en su seno a gruesos sectores del país. Independientemente de su acierto o no, las conclusiones razonadas provocaban discusión y daban la sensación de que se quería sacar al país de sus problemas. En contraste, el último CPN de AD, se pareció más a una reunión de mercaderes que negociaban apoyos y unidad a cambio de encubrimientos y acuerdos marcados con P.V.P.

Si alguna conclusión puede sacarse de esa reunión, del máximo Comité Político del partido de Betancourt, fue que lusinchismo y perecismo acordaron respaldarse mutuamente. Ninguno de los dos pretende hostigar la parcela del otro, entrando en una especie de tregua utilitaria para enfrentar los difíciles momentos.

Es ciertamente vergonzoso que en momentos en que no parece tan clara la estabilidad democrática, el principal partido que contribuyó a su consolidación concluya en un documento y en una acción tan pragmática, lo cual demuestra que la garra del pasado se ha perdido y que hoy sólo quedan las aspiraciones particulares de los "ismos". Ellos conducen al partido sin tomar en cuenta que para defender las aspiraciones del pasado no basta con la pretendida paz interna, sino la propuesta hacia afuera y su credibilidad. No es de extrañar, entonces, que sea en otros sitios donde se esté cocinando el futuro del país.